

# EL DAIMILEÑO

SEMENARIO INDEPENDIENTE

AÑO III.

DOMINGO 8 DE ABRIL DE 1900.

NÚM. 90.

## EL SEPARATISMO

Cunde por los ámbitos de nuestra desventurada nación una tendencia tan marcada, en las diversas regiones que la constituyen, á separarse de la Madre Pátria proclamando estados independientes, que no podemos permanecer indiferentes á esa evolución incalificable, cuantos de buenos españoles nos consideramos.

No bastaba á esta Nación haber sufrido pérdidas enormes en su territorio, intereses y sangre de sus hijos predilectos; no la bastaba haber visto hollado su, en algún tiempo glorioso pabellón, por la planta extranjera sin poder tomar la honrosa venganza que corresponde á tamaño ultraje; no la bastaba ver exhausto su Erario y agobiado por deudas inmensas; no la bastaba sufrir resignada la abyección de sus hijos que han sustituido su antiguo orgullo patriótico por la indiferencia más absoluta á cuantos males gravitan sobre esta infortunada pátria; no la bastaba calamidades sin cuento que llueven sobre ella, sino que había de verse amenazada por el ominoso puñal del apóstata que reniega hasta del ser que de ella recibió, pretendiendo emanciparse de su regazo, después de haberla traidoramente en el corazón.

Hoy vemos con tristeza, al mismo tiempo que poseídos de la mayor indignación, el espectáculo que ante el mundo civilizado está dando Cataluña con sus manifestaciones antiespañolas ó catalanistas, profiriendo gritos subversivos contra la unidad nacional, por la cual lucharon con tanto heroísmo nuestros antepasados, y que á tan elevado puesto de nuestra historia llevaron los muy gloriosos nombres de los Reyes Católicos.

Este espectáculo, que no tiene precedentes en la historia contemporánea de ningún pueblo del mundo, nos deshonra y ridiculiza hasta tal punto, que no sólo desprecio inspiramos ya á todas las naciones, sino asco y horror ante tal degradación, mucho mayor aún que la que experimentamos en nuestras pasadas derrotas.

Porque esa actitud hostil de los regionalistas, no obedece á más móviles que á su refinado egoísmo; no se precien de inocentes los rabiosos regionalistas en las desdichas sin cuento que ha sufrido nuestra Pátria; porque tanto ellos como los demás españoles, tenemos la parte alícuota que á cada cual corresponde según su posición social. A lo que aspiran indudablemente los catalanes y

por eso les hemos tachado de egoístas y aún de egoístas refinados, es á que únicamente paguen «los vidrios rotos» las demás regiones españolas que sufren con la mayor abnegación su triste suerte.

Ellos comprenden que los muchos gastos que han originado nuestras guerras han gravado el Tesoro Nacional en deudas cuantiosas que necesariamente hemos de satisfacer, ó á lo menos las más perentorias, y procuran por todos los medios evadirse del compromiso de contribuir á sobrellevar las cargas del Estado, y quieren que graviten sobre las demás regiones españolas únicamente.

Esta es la causa principal que dá origen á sus reprobables actos antipatrióticos, ejecutados hasta en presencia de los representantes de una nación amiga que hoy nos honra con su visita, y que les harán llevar á su país tristes impresiones del deplorable estado en que nos encontramos.

Porque desapasionadamente hablando, la región catalana, tiene menos motivos para quejarse que cualquiera otra de España. Bien sea por la debilidad de nuestros gobiernos ante la actitud hostil que hace tiempo viene presentando esa región, ó bien por otras causas que sería prolijo enumerar, es lo cierto, que en todas sus industrias y producciones, tributa menos proporcionalmente que las restantes de la Nación.

Reconózcase Cataluña y considere el enorme delito que comete, no sólo contra la Pátria común que á todos nos albergó en su seno, sino contra sus propios intereses; porque ¿es que se han creído los habitantes de ese trozo de tierra español que por sí solos pueden sostenerse sin el apoyo de los demás?

Pues ciérresele las fronteras; prescídase por el comercio y la industria de surtirse de Cataluña para nada, pudiendo hacerlo del extranjero en tan buenas ó mejores condiciones; absténganse nuestros agricultores de mandarla sus productos buscando mercados más convenientes, y tendrá esa región que deponer su desmedido orgullo, y reconocer que es una parte integrante de la Nación española, á la que no puede faltar sin cometer un crimen de lesa Patria digno de reprobación por todos los pueblos cultos, y un atentado contra su propia vida.

Quiera Dios que tanto esa región como todas las que pudieran abrigar los mismos propósitos, reconozcan su error y se unan con lazos indisolubles á las demás, pues de esta manera, con-

centrando nuestras fuerzas para aplicarlas á la salvación de nuestra Pátria, más necesitada ahora que nunca de los esfuerzos de sus hijos, podamos sacarla de la deplorable situación á que la han llevado nuestros desaciertos. Con buena voluntad, todo se consigne.

G. MOLINERO.

## A UNA MORENA

Tienes morena unos ojos  
que si miran con atención,  
se disipan penas y enojos  
y se exasia mi corazón.

Es tal su gracia y su salero  
cuando miran con intención,  
que vuelven loco al mundo entero  
y á mí me roban el corazón.

Mírame mucho niña hechicera  
hazlo así cielo por compasión,  
y de ese mo lo aunque yo no quiera  
será siempre tuyo mi corazón.

M. CAMACHA.

Villarrabia 5 abril 1900.

## Desde Herencia

### EL AYUNO CUADRAGESIMAL

Sr. Director de EL DAIMILEÑO.

Afirman con rara y maravillosa unanimidad las Eminencias católicas que el ayuno cuadragesimal es de institución divina, considerando sustancialmente, y de tradición apostólica, bajo el aspecto temporal.

Con dificultad encontraremos en los Sagrados textos otra práctica cristiana más aconsejada que el ayuno, el cual acostumbraban á ejercitar los ciegos del Señor cuando deseaban obtener un bien singular de Él.

Ayunó Moisés cuarenta días para poder alcanzar y ser digno de merecer, según los Santos Padres, las dos tablas con los preceptos del Decálogo, reiterando el ayuno cuadragesimal para solicitar de Dios le reinspirase aquellas tablas, hechas pedazos por el Augusto y privilegiado Legislador al ver la horrenda y maldita idolatría en que vivía el pueblo hebreo.

El ejemplo de Moisés fué secundado por los verdaderos Patriarcas y Creyentes y bendecido por el Redentor que Santificado en la soledad indecible ayunó con rigidísima é incomparable austeridad cuarenta días y cuarenta noches, de donde toma su título la Cuaresma, por equivaler al periodo de cuarenta días.

Aleccionados los Profetas, Apóstoles y discípulos de Jesús Santísimo con sus consoladoras y fortificantes enseñanzas nos transmitieron el gran mandato del ayuno que significa una ofrenda al Crucificado de los nombrados décimos del año, pues descontados los días de precepto, que son los domingos, quedan treinta y seis días de ayuno, iguales matemáticamente á la décimas parte del mismo.

Todos los sublimes datos religiosos atestiguan que la Cuaresma del Salvador dió comienzo el día 7 de Enero y finalizó el 14 del siguiente mes de Febrero; pero la nuestra principia las más de las veces transcurrido el tiempo de aquella, á fin de que podamos imitar á Nuestro Señor Jesucristo y ser acreedores á los gloriosos beneficios de su piedad y resurrección.

En los primitivos tiempos de la Santa Iglesia se ayunaba con sumo rigor, no haciendo más que una comida al día, consistente en alimentos cuadragesimales, y asbte-

niéndose del vino, en lo cual eran los primeros fieles realmente esclavos en la observancia de tal prescripción.

Las circunstancias con todas sus adversidades, las infinitas y terribles flaquezas de la humanidad, y el desvío de amadas y santísimas devociones, impuestas por hábitos especiales, han impulsado á la Iglesia á establecer templanzas que modifican nuestro ayuno hasta el punto de diferenciarse profundamente al de nuestro predecesores en la fe, y no obstante de esto, ¡Su ejercicio gravita sobre nosotros, como el sombrío Siivela sobre la Nación.

Al contemplar tanto sufrimiento y olvido para cumplir tan bellos y sacratísimos deberes de todo buen cristiano diríase que no acatamos ni reconocemos á otro Ser Supremo que el estómago, y que estimamos, casi como un crimen de lesa moralidad, el privarnos de satisfacer sus miserables aspiraciones.

Muchísimos de los que hipócritamente se llaman hijos de Jesús Sacramentado, lo reputan como excesivamente tiránico, aunque al practicarlo no sean necesarios sacrificios insostenibles para ofrecer á Dios unos exiguos alimentos que tendrían la piadosa obligación de repudiar en provecho de su mismo cuerpo si lo quisiesen debidamente.

Y sin embargo, ni ese levísimo sacrificio se prestan á ejecutar en honra á un Dios que los ha traído al Mundo y librado con su grandiosa y divina sangre, vertida entre mártires innumerables, los guarda, los llena de gracias, y por la fugacísima privación de un manjar maldéfico les brinda la eterna felicidad del Cielo.

¡Y habrá corazones que menos precien la bienandanza de la otra vida, y almas tan obcecadas y pervertidas, que renuncien á ella No lo sé ni puedo decirlo.

\* \* \*  
ROBOS.

En extremo audaces y escandalosos han sido los que en la madrugada del día dos del actual, se perpetraron simultáneamente en la Administración de Consumos y en la de Pesas y medidas de esta villa.

A pesar de los esfuerzos desplegados por el dignísimo señor Teniente Coronel, primer jefe del cuerpo de la Guardia civil de la provincia y del activo primer jefe de la Línea, cuyas autoridades militares se personaron aquí con tan vergonzoso y desagradable motivo, ayudados por el incansable y pundonoroso cabo Juan Torrova, encargado del puesto de la benenérta de esta población, prosiguen envueltos bajo un tupido velo tan criminales y misteriosos sucesos.

Hay que advertir, que las puertas de las oficinas no presentan señales de violencia ni de fractura, según se dice, y además están situadas en las principales calles de la población, contigua, ¡¡¡jarse cuidadosamente! á la plaza pública en donde pasan grandísima parte de la noche los serenos, y que parece que los robos se cometieron precisamente en una de las administraciones, por lo menos, en una hora en que el esquión de la parroquia llamaba á los fieles.

Todo esto se consigna para que se sepa siquiera.

Se complace, Sr. Director, en ponerse á sus muy apreciables órdenes, su siempre atento y afectuoso servidor. q. s. m. b.,

UN ENEMIGO DE LOS TIRANOS.

Herencia 5 Abril 1900.

## PARA SEMANA SANTA

Bacalao Inglés y Escociado  
crecido superior y Garbanzos finos legítimos de Castilla acaban de recibirse.

DOMINGO MORENO.



LA BENDICIÓN DE LAS PALMAS

## DE LA PASIÓN DE CRISTO

Camina, pues, el inocente Isaac al lugar del sacrificio con aquella carga tan pesada sobre sus hombros tan flacos, siguiéndole mucha gente, y muchas piadosas mujeres que con sus lágrimas le acompañaban. Entre tanto, ánima mía, aparta los ojos de este cruel espectáculo, y con pasos apresurados, con aquejados gemidos, con ojos llorosos, camina para el palacio de la Virgen, y cuando allá llegares, derribado ante sus pies, comienza á decirle con dolorosa voz: ¡Oh señora de los ángeles, reina del cielo, puerta del paraíso, abogada del mundo, refugio de los pecadores, salud de los justos, alegría de los santos, maestra de las virtudes, espejo de limpieza, título de castidad, dechado de paciencia y suma de toda perfección! ¡Ay de mí, señora mía! ¿Para qué se ha guardado mi vida para esta hora? ¿Cómo puedo vivir habiendo visto con mis ojos lo que vi? ¿Para qué son mis palabras? Dejo á tu unigénito hijo y mi Señor en manos de sus enemigos, con una cruz á costas para ser en ella ajusticiado. ¿Qué sentido puedes aquí alcanzar hasta donde llegó este dolor á la Virgen? Desfalleció aquí su ánima, y cubriósele la cara y todos sus virginales miembros de un sudor de muerte, que bastara para acabarle la vida si la dispensación divina no la guardara para mayor trabajo y mayor corona. Camina, pues, la Virgen en busca del Hijo, dándole el deseo de verle las fuerzas que el dolor le quitaba. Oye desde lejos el ruido de las armas, y el tropel de la gente, y el clamor de los pregones con que lo iban pregonando. Ve luego resplandecer los hierros de las lanzas y alabardas que asomaban por lo alto. Acércase más y más á su amado Hijo, y tiene sus ojos oscurecidos con el dolor para ver, si pudiese, al que tanto amaba su alma. ¡Oh, amor y temor del corazón de María! Por una parte deseaba verle y por otra rehusaba de ver tan lastimera figura. Finalmente, llegada ya donde le pudiese ver, mirante aquellas dos lumbresas del cielo una á otra, y atraviésanse los corazones con los ojos, y hieren con su vista sus ánimas lastimadas. Las lenguas estaban enmudecidas; mas al corazón de la Madre, habla el del Hijo dulcísimo, y le decía: ¿Para qué viniste aquí, paloma mía, Tu dolor acrecienta el mío y tus tormentos me atormentan á mí. Vuélvete, Madre mía, vuélvete, que no pertenece á tu vergüenza y pureza virginal, compañía de homicidas y ladrones... Considera, pues, aquí, ánima mía, la alteza de la divina bondad, y misericordia

dece. Mira cómo aquel que viste los cielos de nubes y los campos de flores y hermosura, es aquí despojado de todas sus vestiduras... ¡Oh, Salvador y Redentor mío! ¿Qué corazón habrá tan de piedra que no se parta de dolor, pues en este día se partieron las piedras considerando lo que padeces en esa cruz? Cercado te han dolores de muerte; embestido han sobre ti todos los vientos y olas del mar. Atollado has en el profundo de los abismos, y no hallas sobre qué estribar. El Padre te ha desamparado: ¿qué esperas, Señor, de los hombres? Los enemigos te dan grita; los amigos te quiebran el corazón; tu ánima está affigida y no admite consuelo por mi amor. Duros fueron, cierto, mis pecados, y tu penitencia lo declara. Véote, Rey mío, cosido con un madero; no hay quien sostenga tu cuerpo, sino tres garfios de hierro; de ellos cuelga tu sagrada carne, sin tener otro refrigerio... ¡Oh, cuán bien empleados fueran allí vuestros brazos, Santísima Virgen, para este oficio! Mas no servirán ahora allí los vuestros, sino los de la cruz... Crecieron los dolores del Hijo con la presencia de la Madre, con los cuales no menos estaba su corazón crucificado de dentro, que el sagrado cuerpo lo estaba de fuera. Dos cruces hay para ti ¡oh, buen Jesús! en este día: una para el cuerpo y otra para el ánima; la una es de pasión, la otra de compasión; la una traspasa el cuerpo con los clavos de hierro, y la otra tu ánima santísima con clavos de dolor. ¿Quién podrá, oh, buen Jesús, declarar lo que sentías cuando considerabas las angustias de aquella ánima santísima, la cual tan de cierto sabías estar contigo crucificada? ¿Cuando veías aquel piadoso corazón traspasado y atravesado con cuchillo de dolor? ¿Cuando tendías los ojos sangrientos y mirabas aquel divino rostro cubierto de amarillez de muerte, y aquellas angustias de su ánima, sin muerte ya más que muerta, y aquellos ríos de lágrimas que de sus puros ojos salían, y oías los gemidos que se arrancaban de aquel sagrado pecho, exprimidos con el peso de tan grande dolor? Pues ¡oh, piadosísima Virgen! ¿Por qué, Señora, quisiste acrecentar este dolor con la vista de vuestros ojos? ¿Por qué quisisteis hallaros hoy presente en este lugar? No es de vuestro recogimiento pasear en lugares públicos; no es de corazón de madre ver á los hijos morir, aunque sea con su honra y en su cama; y vos venís á ver al Hijo morir por justicia y entre ladrones en una cruz. Ya que determináis vencer el corazón de madre, y queréis honrar el misterio de la cruz, ¿para qué os ponéis tan cerca de ella, que hayáis de lle-

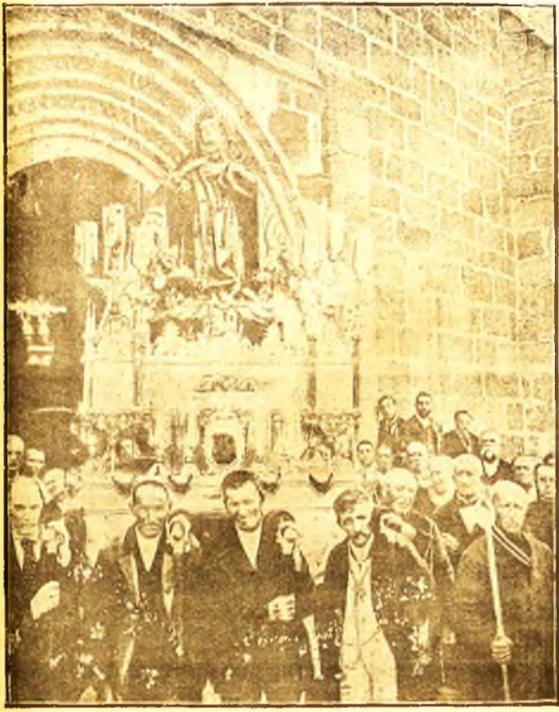
ese dolor? Remedio, no se lo podéis dar; sino con vuestra presencia acrecentar su tormento: porque sólo esto le faltaba para acrecentamiento de sus dolores, que en el tiempo de su agonía, en el último trance y contienda de la muerte, cuando ya los postreros gemidos levantaban su pecho atormentado bajase sus ojos desmayados y os viese al pie de la cruz. Y porque estando al fin de la vida, enflaquecidos los sentidos y oscurecidos los ojos con la sombra de la muerte, no os podía divisar de lejos, os pusisteis tan cerca para que claramente os conociese y viese esos brazos en que fué recibido y llevado á Egipto tan quebrantados, y esos pechos virginales con cuya leche fué criado, hechos un piélago de dolor. Mirad,

ángeles, estas dos figuras, si por ventura las conocéis. Mirad, cielos, esta crueldad y cubriros de luto por la muerte de vuestro Señor; oscureced el aire claro, porque el mundo no vea las carnes desnudas de vuestro Criador. Echad con vuestras tinieblas un manto sobre su cuerpo, porque no vean los ojos profanos el arca del testamento desnuda. ¡Oh, cielos que tan serenos fuisteis criados! ¡Oh, tierra! de tanta variedad y hermosura vestida! Si vosotros oscurecisteis vuestra gloria en esta pena, si vosotros qué érades insensibles la sentisteis á vuestro modo, ¿qué harían las entrañas y pechos virginales de la Madre?

Fray Luis de Granada.



LA CARA DE DIOS



LA VIRGEN DE LA MACARENA

## DE PENITENCIA

(CUENTO)

Acompañado de Luis, uno de mis mejores amigos, recorríamos los sagrarios una tarde de Jueves Santo, esplendente como de primavera, pero con un ambiente especial de tristeza que contrastaba fuertemente con el bullicio de la multitud que irreverente codeaba por entrar á empujones en los templos.

En uno de ellos, cuando ya estábamos dentro de él, mi amigo, asombrado como quien hubiese visto algo anormal, volvióse hacia mí preguntándome muy quedo:

—¿Es esa mendiga la esposa del banquero?...

Comprendí al momento lo que Luis quería decirme y, cogiéndole del brazo, le acerqué más á la harapianta, que de hinojos, muy cerca de aquellas velas que con gran profusión adornaban el monumento, aparecía con el rostro, que no trataba de ocultar, bañado en luz de tal suerte que no dejaba lugar á dudas de que era ella.

—Salgamos—le dije á Luis—; y cuando ya nos encontramos en la calle, le dije á mi amigo:—¿Te extraña lo que has visto? Pues sí, es la poderosa señora de Ruiz; se trata de una historia, no muy antigua, pues que la esposa del banquero fué uno de los principales personajes que intervinieron en ella, y ya ves que aún es joven y hermosa.

—¿Algún voto, alguna promesa?—preguntó Luis con gran curiosidad.

Y entonces le referí lo siguiente:

—María, recién salida del colegio, donde sus padres la tuvieron recluida cinco ó seis años, fué presentada en sociedad. Su belleza era deslumbradora y pronto la hicieron la corte un sin fin de adoradores, cuyas pretensiones ella rehozó siempre, porque para hacer con uno de ellos un marido no le gustaban, y para burlarse de ellos parecíanle á la traviesilla muchacha demasiado formales. Sin embargo, ella sabía que todas las jovencitas de su edad tenían novio; ¿por qué ella, para quien no había capricho, por costoso que fuese, que no fuera en el acto satisfecho, que todo lo tenía: galas, lujos y comodidades, por qué no había de tener un juguete?...

El escogido para ésto fué Estévez...

—¡Ah!—exclamó mi amigo como recordando.

—Espera—le dije, y proseguí.— Aquel escultor que alguna que otra vez había concurrido á las reuniones que daban los padres de María, más con idea de ver si le encargaban trabajo que no con el fin de distraerse, tuvo el atrevimiento y la candidez de declarar un día su pasión á la joven.

Ella, que de antemano había adivinado el afecto que inspiraba al artista, á vuelta de unos cuantos dengues y vacilaciones, más aparentes que reales, aceptó. Es imposible imaginar lo que María hizo sufrir desde entonces á aquel hombre, que cada vez la quería más. Despidióle mil veces, le hizo concebir celos espantosos, volvióle á admitir, jugó, en suma, con él, como hubiera podido hacerlo con una muñeca, como lo hace el pendava...

Un día, hoy hace precisamente varios años, un Jueves Santo, María, dispuesta ya á romper para siempre con Estévez, ¿qué dirás que hizo? Acompañada de una doncella, acudió á la iglesia donde la acabas de ver. El novio esperaba á la puerta, uniéronse ambos ya en el templo, y avanzaron hasta el sagrario; allí, arrodillados, juró María ser de aquel hombre para siempre!...

Al salir á la calle aquella loquilla de diecisiete años, encarándose con Estévez le dijo de buenas á primeras que todo había sido pura broma, que estaba decidida á casarse con el opulento banquero Ruiz, según la indicaban sus padres, y que todo había concluido entre ellos. El era un pobre, muy poco para ella.

Otro que no hubiera sido aquel hombre, hubiera dado lugar en el acto tal vez á un triste suceso; pero el amor que desborda, ciega y enloquece, también atonta, desarma y

convierte en la calma del estúpido el más fogoso de los temperamentos. Además, estaba él tan acostumbrado á estos cambios de María... Pero transcurrió el tiempo y la niña no volvió á llamarle. Un día se convenció de que el enlace de la joven con el banquero iba á ser un hecho.

En esa misma parroquia se celebró el matrimonio.

En cuanto á Estévez, ya recordarás que se suicidó en su estudio, donde se le encontró muerto, dejando escrita una carta en la que sólo decía que se mataba «por falta de recursos, por exceso de pobreza».

Sin duda recordó al trazar aquellas palabras que la única razón verdadera que su novia le dió para despedirse fué su carencia de una gran fortuna.

Las autoridades se incautaron de cuanto había en el estudio, y no dejó de extrañarles que allí hubiese una regular riqueza en tapiques, armas y objetos artísticos y una infinidad de bustos en barro, mármol y yeso, de distintas posturas y tamaños, pero de una misma mujer.

La modelo favorita, sin duda alguna, para los del juzgado.

A contar desde entonces, la acaudalada cónyuge de Ruiz, va todos los años vestida de mendiga, pero con la cara descubierta, á orar largas horas de rodillas los Viernes Santos ante el mismo sagrario donde juró mintiendo.

P. Gómez Soriano.

## LA SEMANA SANTA

Llega solemne con sus ecos suaves  
mitigando del alma los dolores,  
entre el aroma de las bellas flores  
y el armonioso trino de las aves.

Himnos sublimes con sus notas graves  
elevan en el templo los cantores,  
y vela de las luces sus fulgores  
el incienso que asciende por las naves.

La loca humanidad gime angustiada,  
practicando las máximas piadosas  
ante su Dios, envuelto en el sudario;

Y al adorar su imagen venerada,  
recuerda las escenas pavorosas  
del tremebundo drama del Calvario!

### II

Olvidando las lúbricas pasiones  
que originan los torpes carnavales,  
callan sumisos labios que venales  
entonaron estúpidas canciones.

Llorando los contritos corazones  
maldicen las pasadas bacanales,  
y acuden á los templos inmortales,  
á rezar con fervor sus oraciones.

Sucede el velo á la procaz careta;  
al necio insulto y á la frase odiosa  
la virtud y piedad con sus dulzuras  
y el alma arrepentida se concreta  
en actitud humilde y religiosa,

á pedir el perdón de sus locuras!

## SÁBADO DE GLORIA

### LAS PALOMAS

Llegó el Sábado de Gloria,  
y á las pasadas tristezas  
suceden las alegrías  
con que la Iglesia celebra  
el *Gloria in excelsis Deo*  
del Redentor de la tierra.

Como noticia solemne  
que con júbilo se espera,  
la anuncian tocando á vuelo  
las campanas de la iglesia,  
y ¡aleluya! gritan todos,  
y el eco los aires llena.

Al sonar de las campanas,  
las palomas que eesteen  
por la torre y allí anidan,  
en rápidos giros vuelan  
como inocentes heraldos,  
como dulces mensajeras,  
comunicando el suceso  
á la entristecida aldea.

Y al cruzar del monasterio  
por la solitaria huerta,  
se detienen un instante  
á acariciar la cabeza  
de aquel santo que vigila  
por el pueblo, y que le enseña,  
con su ejemplo y sus virtudes,  
la religión y la ciencia.

Luis González López.

## Consumatum est.

El cielo plomizo da á los objetos un tinte sombrío; el ambiente es frío como hálito de muerte y la lluvia finísima, que apenas si se ve caer, pero que va quedando en la hojarasca del monte como gotas de rocío, ennegrece los caminos y encharca las veredas.

El ronco bramar del viento á lo lejos suena cavernoso de vez en cuando, como el retumbar de un trueno, y es el único rumor que turba el lúgubre silencio en la montaña.

En vano el sol lucha por romper el sudario ceniciento que lo cubre, y sólo logra un momento transparentarse bajo aquél, pero no rutilante ni esplendente, como globo de fuego, sino amarillento como un cadáver, como débil lucecilla valada por la niebla.

A lo alto del monte, llevado como en jirones por la niebla, llega extraño vocerío y el

eco lejano de alguna trompeta; y la lluvia sigue cayendo monótona, enlodando el camino que á la ciudad conduce.

Las voces ya se hacen más distintas, y algo parecido á un clamoreo se mezcla con el ruido que producen chocar de hierros y pisadas de caballos. Sí; ya avanza por la pendiente abigarrado conjunto de soldados y hombres. No brillan al sol sus armaduras ni el color de las túnicas es alegre, en medio del ruido que producen el andar y chapotear sobre el lodo y las imprecaciones soeces y las torpes blasfemias, aquel séquito tiene más de entierro que de fiesta, é inútilmente quieren disimularlo con sus siniestras carcajadas aquellos miserables.

Un hombre, pálida la tez, ensangrentado el rostro, rotas sus vestiduras y desgarrados sus pies, marcha entre ellos llevando sobre sus hombros el pesado madero, emblema seguro del suplicio á que se le condena.

El lúgubre cortejo avanza y la lluvia sigue cayendo y enlodando la tierra.

Ya están en la cumbre.

Las cornetas destempladas y chillonas sueñan; la soldadesca ríe en corros. En uno de ellos se juega la túnica del rey á los dados. Dos hombres clavan, el viento silba, el cielo se oscurece, todo llora.

Todo menos aquellos miserables que se disputan los despojos del condenado á la afrentosa muerte.

Hay un momento en que aquella multitud se mueve y queda silenciosa: es que el pesado madero, llevando clavado fuertemente un cuerpo, se eleva. Ya está: la cruz con sus grandes brazos abiertos, destácase con fuerza sobre el cielo gris.

Los legionarios desfilan silenciosos, y á lo lejos sólo se oyen el chocar de los hierros de sus armaduras.

En el monte no quedan más que algunos soldados y algunos discípulos del Crucificado. Su madre aún no ha llegado; pero el momento sublime se aproxima, y el cielo se ennegrece, la tempestad brama y el viento ruga.

¡Qué amargura! Mañana cuando el sol trate inútilmente de volver á iluminar el Calvario, las profecías se habrán cumplido y el Hijo Divino de María, envolviendo todo el universo en una mirada de amor y de ternura, habrá exclamado: *Consumatum est!*

Candela.



P. Gómez

Debido al estado del tiempo no pudo efectuarse el jueves próximo pasado la función anunciada en nuestro coliseo.

Hoy domingo se pondrá en escena el sublime drama Sacro-Bíblico en 7 actos y 12 cuadros titulado *La pasión y muerte del Redentor del Mundo*, escrito por el actor Sr. Anello, el que forma parte en dicha compañía pudiendo asegurar ser uno de los más salientes de este género. Es digno de especial mención la entrada en Jerusalén, la cena, la Oración del Huerto, calle de la Amargura y Monte Calvario. Estos pasajes son acto que han de llamar verdaderamente la atención á todos cuantos honran con su presencia.

La Sra. Sabatini encargada del papel de Magdalena cantará una letrilla en el primer acto acompañada del coro que hasta la fecha ha merecido los plácemes del auditorio.

Tanto por la buena obra como por la considerable rebaja de precios que ha establecido esta distinguida compañía esperan un completo lleno, como así lo deseamos.

**Casi... por nada.** Ha sido detenido y puesto á disposición del juzgado un sujeto del barrio del alto, llamado Manuel Martín Pozuelo (á) Tapiso (hermano del que se suicidó hace unos días en la cárcel) por maltratar violentamente á su padre!

Sin comentarios.

**Necrología.**—El 31 del pasado mes falleció en Herencia la respetable y ejemplar Sra. Doña Mauricia de la Sierra y Moreno Palancas, esposa de D. Micael Sánchez de la Nieta y madre del ilustrado Padre trinitario Jesús del Sagrado Corazón del Carmen.

Al sepelio que ha sido una verdadera manifestación de duelo, han asistido doce religiosos, y el cuto lego hermano Javier, de la Comunidad de Alcázar, á que pertenece el citado Padre Jesús, oficiando en la misa de *requiem*, en sufragio del alma de la finada, el ilustre Padre presidente y los doctos Padres Gregorio y Celestino, la cual fué cantada con una delicadeza y unción evangélica verdaderamente sublimes. Así se solemnizan y se hacen venerables los excelsos cultos divinos. *Sin enrique.*

Damos nuestros parabienes corazonado-

res á lossábios y virtuosos P. P. Trinitarios, y reciban nuestros distinguidos y queridos amigos don Micael y su digno hijo el Padre Jesús, el sentido testimonio de nuestro profundo pesar, por la reciente y acerba desgracia que acaban de sufrir.

Leemos de *La Tribuna*:

«El ilustrado Concejal de este Ayuntamiento Sr. García Tapia ha leído en sesión una bien es-ríta Memoria, en la que expone con oportuna claridad y gran copia de datos y observaciones, los términos generales para desarrollar la idea, por él iniciada, de verificar durante la feria próxima una Exposición regional de los ricos y valiosos productos agrícolas y mineros del país. Pónese de relieve en dicho trabajo la forma, modo y manera de arbitrar recursos para realizar tan trascendente, vital y benéfica en resa, verdadero núcleo de prosperidad y progreso, según así lo entienden los pueblos que organizan esta clase de certámenes.

La Corporación ha acordado, dada la grandiosidad del asunto, que se reuna el Ayuntamiento en sesión extraordinaria, para estudiar y tratar la cuestión con la extensión y detenimiento que su misma importancia requiere.

La **Enfermedad** que viene padeciendo la Excm. Sra. Condesa viuda de la Cañada, sigue acentuándose la gravedad.

Deseamos de todas veras, la mejoría de la ilustre enferma.

**El tiempo** continúa con tendencias á lluvia y excesivamente frío; lo cual perjudica mucho á la salud y muy poco favorece á los campos.

**Cultos**

En Santa María, después del lavatorio, del jueves y de la procesión del Resucitado el domingo, predicará el Sr. Cura ecónomo D. Ramón Cano.

La sección Adoradora, celebrará con toda solemnidad, los oficios propios del día, el próximo Jueve Santo, en la iglesia de San Roque á las 8 y media de la mañana, comunión general de adoradores activos y honorarios pudiendo tomar parte también las señoras asociadas. Durante todo el día darán guardia de honor á S. D. M. alternando los cuatro turnos.

A las 9 de la noche habrá sermón de Pasión, que dirá un R. P. misionero y terminado, se retirarán las personas extrañas á la Adoración, y comenzará á puerta cerrada, la vigilia según costumbre de otros años.

Daimiel Imp. y Enc. de Francisco Espadas López.

MERCADO

Los precios que oficialmente rigen hoy en esta plaza, son los siguientes:

Candeal, á 13 25 plas.—Trigo, á 12 50—Gejar, á 12 50.—Cebada, á 7 50.—Centeno, á 10 0.—Panizo, á 12 25—Vino tinto, á 2 37.—Vino blanco, á 2 00.—Fleitas, á 05 25.—Aguardiente, á 15 00.—Alcohol, á 16 00.—Aceite, á 10 00.—Vinagre, á 1 50.—Patatas á 1 00.—Habichuelas, á 3 75.

BUENA OCAISION

Se ha recibido un elegante surtido en DEVOCIONARIOS y SEMANAS SANTAS á precios módicos en la Imprenta y Encuadernación de Francisco Espadas López.

MANUEL GONZÁLEZ  
ESTUCADOR Y MODELADOR  
Calle del Comercio, núm. 3.  
DAIMIEL

SE VENDE

un haza linda á las Casas del Rey, término de Manzanares, de 17 cuerdas y media de tierra, muy apropiado para plantío. Para informes en esta Redacción.

CONSULTORIO GINECOLÓGICO

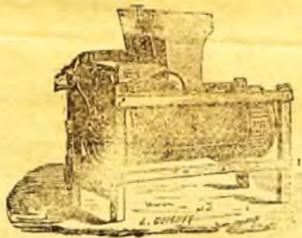
Ciudad-Real

Director: DR. FERNANDEZ

Méico especialista en las enfermedades de la matriz

Todos los lunes, miércoles y viernes (no festivos) de 11 á 1 de la tarde consulta gratuita.

En su domicilio, Mejora, 3, consulta diaria. Horas de 3 á 4 y media tarde.



STURGESS Y FOLEY

ALCALA, 52, MADRID, Y CAMPO GRANDE, VALLADOLID  
MAQUINAS DE VAPOR

Bombas de acción directa WORTHINGTON y contra incendios MERRYWEATHER

Arados y toda clase de maquinaria para agricultura.

COMPANIA NACIONAL

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES MOVIDA Á VAPOR  
Pídanse en todos los buenos establecimientos, nuestras acreditadísimas marcas.

LAS CALATRAVAS Y RR. PP. AGUSTINOS

FABRICA Y OFICINAS

Manuel Cortina, núm. 3. (Chamberí), MADRID.

CHOCOLATES

Continúan vendiéndose en esta casa los de las acreditadísimas marcas MATISA LÓPEZ y COMPANIA COLONIAL, con los DESCUENTOS DE FABRICA.

También siguen recibiendo semanalmente el Especial para familias de 450 gramos que cada día tiene más universal aceptación.

DOMINGO MORENO

GARBANZOS DE CASTILLA

De buena calidad y precios baratos son los que hemos recibido.—Pídanse muestras.

HIJOS DE FRANCISCO BLANCO

MANUEL NÚÑEZ Participa á sus clientes que ha recibido un bonito surtido en molduras para cuadros y espejos, de una de las mejores fábricas de España, á precios muy baratos.—Monescillo, 9, DAIMIEL.

SOCIEDAD GENERAL DE SEGUROS

A PRIMAS FIJAS

Capital de garantía 15.000.000 de pesetas

Domiciliada en MADRID.—Alcalá, 68

SEGUROS

Sobre la Vida,	Terrestres,	Pedriscos,
contra Incendios,	Cosechas,	Ganados
Seguros Marítimos,	Heladas.	y Accidentes.

Delegado en la provincia de Ciudad-Real: D. Ramón Clemente Rubisco. Se admiten Agentes con buenas referencias.

Agente en Daimiel: D. José Cerro.—Minimas, núm. 5.



INTERNOS

ACADEMIA GENERAL DE ENSEÑANZA



EXTERNOS

Calle del Prado, núm. 6, CIUDAD-REAL Director: Ldo. D. MIGUEL PEREZ MOLINA

En el presente curso se admiten alumnos INTERNOS Y EXTERNOS.—La alimentación y demás servicios del INTERNADO, corre á cargo del acreditado dueño del HOTEL PIZARROSO.

LA EDUCACIÓN MORAL, INTELLECTUAL Y FISICA que reciben, está encomendada á numeroso é ilustrado personal compuesto de Capellán, Profesores todos titulados y Médico.

Tres premios y dos Menciones honoríficas en las posiciones

P A J A

Se vende en la calle de la Amargura, número 8, al precio de 50 céntimos arroba.